

# eduser

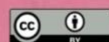
Salvaguarda del ser humano investigador  
en la decolonialidad planetaria  
Safeguarding the human researcher in  
planetary decoloniality

MILAGROS ELENA RODRÍGUEZ

ISSN 1645-4774 | e-ISSN 2183-038X

<https://www.eduser.ipb.pt>

 **ipb** INSTITUTO POLITÉCNICO DE BRAGANÇA  
Escola Superior de Educação



## Salvuarda del ser humano investigador en la decolonialidad planetaria Safeguarding the human researcher in planetary decoloniality

MILAGROS ELENA RODRIGUEZ<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad de Oriente, Venezuela, <http://orcid.org/0000-0002-0311-1705>, [melenamate@hotmail.com](mailto:melenamate@hotmail.com)

**RESUMEN:** La decolonialidad en su sentido inclusivo lo planetario juega un papel esencial, lo apodíctico a la complejidad permite la comprensión del sujeto investigador como ser humano en su respecto a la condición humana y el papel de su educación e investigación liberadora. Desde investigaciones rizomáticas decoloniales, donde la autora es liberada en su sentipensar y aportes a la indagación se analiza la salvuarda del ser humano investigador en la decolonialidad planetaria es el objetivo complejo de investigación. Con una transmetodológica y el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatopia; en los momentos analíticos, empíricos y propositivos. Con categorías excepcionales como: condición humana, ecosofía y diatopía. En el momento propositivo la dignificación de su propia historia y complejidad: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios en su accionar humana, recobra en el ejercicio de su compleja manera de actuar que le remita a una esencia de amor por la Tierra como patria.

**PALABRAS-CLAVE:** Salvuarda; Ser humano; Investigador; Decolonialidad; Planetaria.

**ABSTRACT:** Decoloniality in its inclusive sense, the planetary plays an essential role, the apodictic to complexity allows the understanding of the research subject as a human being in his respect for the human condition and the role of his education and liberating research. From decolonial rhizomatic investigations, where the author is liberated in her feelings and contributions to the investigation, the safeguarding of the human being researcher in planetary decoloniality is analyzed, which is the complex objective of the investigation. With a transmethodology and the transmethod comprehensive, ecosophical and diatopian hermeneutics; in analytical, empirical and propositional moments. With exceptional categories such as: human condition, ecosophy and diatopia. In the propositional moment, the dignity of his own history and complexity: nature-body-mind-soul-spirit-God in his human actions, he recovers in the exercise of his complex way of acting that refers him to an essence of love for the Earth as homeland.

**KEYWORDS:** Safeguard; Human being; Investigator; Decoloniality; Planetary.

## 1. Inicios. Necesidades, posturas transparadigmáticas y categorías

El sujeto investigador no participa, se queda excluido de la investigación, lo que importa es que sea objetivo, son muchas de las máximas del paradigma que se creyó rey: el reduccionista. El sujeto investigador es así un objeto o un sujeto encubierto en su propia indagación. Son colonialidades en las indagaciones dignas de ser develadas y deconstruida a la luz los transmétodos decoloniales planetario-complejos, más allá de los métodos; deconstruyéndolas, decolonizándolos; des-ligándolos de las amarras opresivas; disyuntivas de la naturaleza de la creación.

¿Por qué digo más allá de los métodos? Porque no es posible que los mismos métodos develen su propia soslayación; por ello, el hacer decolonial significa desobedecer a la metodología de investigación (Ortiz y Arias, 2019a); esa desobediencia insubordinan el orden instituido descontenta las ciencias fragantes mal llamadas positivistas e incurre con fuerza en lo encubierto de las investigaciones colonizadoras; no podemos obviar que “toda metodología es colonizadora” (Ortiz, Arias y Pedrozo, 2018, p. 188).

Los conocimientos que se viene construyendo devinientes de la colonialidad representa un modo de conocimiento que “denominado racional, fue impuesto y admitido en el conjunto del mundo capitalista como la única racionalidad válida y como emblema de la modernidad” (Quijano, 2000, p. 343). Son las ciencias modernas cosechas de la colonialidad desprovistas de los mal denominados saberes de las civilizaciones soterradas, de las subjetividades y sentipensar del sujeto investigador y muchas veces de los sujetos que se investigan.

Queda develado entonces que no puede concebirse la modernidad-postmodernidad-colonialidad y sus narraciones de emancipación sin tener en cuenta que ellas fueron posibles gracias a que el sistema colonial estaba asentando las bases para la quimera del capitalismo (Verdesio, 2018). O sea decimos que el proyecto de la modernidad es la colonialidad, y que la postmodernidad es el cono de la modernidad (Dussel, 1994), aun impregnada de colonialidad de las mentes, ser, hacer, soñar, vivir; la del sujeto investigador. El errante objetivado, erradicado de su propia historia en la que la acción participativa y educación Freiriana, por ejemplo; es un quimera.

Precisamos que la decolonialidad planetaria como proyecto de la transmodernidad es la contracara de la colonialidad, la liberación como proyecto que comienza en el mismo instante de la opresión de los pueblos. La colonialidad sigue sus dispositivos opresores con la globalización y el Norte en una exigencia de cómo vivir, ser, educarse, hacer y desde luego pensar; como vivir y convivir; llena de exclusión en todos los sentidos; que con las tecnologías permea sus zarpas y elementos cada vez más robustecidos para marcar sus imposiciones (Rodríguez, 2022a).

Los rizomas en los que se realiza la indagación son complejizados del estructuralismo y desde el año 2017 se usan como antítesis de las investigaciones clarificadas en un orden irrestricto de: introducción, desarrollo, resultados y conclusiones sino que van a entramar complejamente la construcción; en un ir y venir donde la ruptura del discurso puede darse en cualquier momento para dar cabida a lo soterrado, a la inclusión en todo sentido; así apertura, ruptura y conectividad con perspectivas complejas y sus principios en las investigaciones rizomáticas es de apertura investigativa de alto nivel cogitativo (Rodríguez, 2017).

El rizoma es un concepto filosófico presentado en el primer capítulo de Mil mesetas (Deleuze y Guattari, 1980), uno de los textos más representativos y respetados del pos-estructuralismo, desarrollado por Gilles Deleuze y Félix Guattari en su proyecto Capitalismo y esquizofrenia (Deleuze y Guattari 1972). Es lo que Gilles Deleuze denomina una imagen del pensamiento, basada en el rizoma botánico, una raíz subterránea, que aprehende las multiplicidades.

Pero el rizoma en su comprensión nos da la posibilidad por ser complejo y rupturante de romper en cualquier momento el discurso para emergen con más fuerza lo encubierto de la modernidad-postmodernidad en las investigaciones; y ese sentido el sujeto investigador retoma su sentido vivo de ser sentipensante y se revela, devela y es insurgente en su propia indagación. Más aún, la propia religión utilita de la figura de Dios ante el mundo es dejada fuera para tomar la posición Cristocéntrica de cristianismo y aceptación de Jesucristo como nuestro único Señor y Salvador; esta realidad nos permea de una condición compleja de investigar viviendo nuestra complejidad de creación; que no podría hacerse con una religión opresiva que fue usada en ese lado del mundo desde 1492 para oprimirnos y justificar la supuesta inferioridad de nuestro ser; situación aberrante que en la colonialidad global sigue. Pero que había sido usada para con el poder político de la época para crucificar a Jesucristo. Es muy posible que aún los ortodoxos del vivir no comprendan la decisión

armoniosa del vivir cristiano hermosa y compleja fuera de la maldad de los sistemas religiosos. Eso no nos detiene en nuestra develación del vivir siendo humanos.

La decolonialidad planetaria como apodíctica de la complejidad (Rodríguez, 2022a) y así lo es en la verdadera comprensión de los rizomas que saltan la postmodernidad, el postestructuralismo, porque “el rizoma como un caso de sistema complejo” (Ingala Gómez, 2008, p.258) y permiten con apertura al sujeto autora de las investigaciones; en especial de la actual con su sentipensar analizar la salvaguarda del ser humano investigador en la decolonialidad planetaria es el objetivo complejo de investigación; lo haremos con el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatopía. Transmétodo deconstrucción de la hermenéutica tradicional cuando se ha usado como método. Todo ello lo explicitaremos a continuación.

Se muestra a continuación un gráfico que da algunos indicios de lo desarrollado en el presente rizoma, y que se sigue rupturado para la disertación que comienza.

Figura 1

*Necesidades, posturas paradigmáticas y categorías.*



Fuente: Realizada para la investigación 2023. Esquema de la autora.

## 2. Transmetodología. El transmétodo de investigación

La metodología siempre implica una posición epistemológica reduccionista, bajo la indumentaria de la legitimidad epistémica se esconde frecuentemente la desnudez de la insuficiencia metodológica del paradigma rey (Ortiz & Arias, 2019a). Como sabemos los métodos tradicionales han execrado al sujeto investigador y no han sido capaces de dar respuesta a la complejidad de la vida; la crisis planetaria en todo sentido.

Las transmetodologías, más allá de las metodologías reduccionistas es compleja y transdisciplinar en el proyecto de la transmodernidad: la decolonialidad planetaria evidencia que la modernidad-postmodernidad-colonialidad es un mismo proceso. La transmetodología transcompleja entresijo una responsabilidad ética del conocer no reduccionista, e inclusiva, a través del “entendimiento de los múltiples niveles de realidad designa la conjunción de lo simple y disciplinar, lo que atraviesa y trasciende a éstas” (Rodríguez, 2021a, p.3).

Nacido como transmetodología de la fusión de la hermenéutica ecosofía y la diatópica la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica va a elaborar los conceptos y las “categorías críticas con las cuales desfondar la supuesta racionalidad, universalidad, verdad u objetividad de la modernidad euro-norteamericano-occidental de la forma de investigar y de construir conocimientos, de legitimar saberes” (Rodríguez, 2020, p.13). Enriquece en discurso sabio y unitivo de la vida; que aun en mentes coloniales no comprenden que lo social-ambiental-espiritual jamás ha estado separado; y que es el ser humano dominado, lacayo de los sistemas de opresión que se alinean al su propia destrucción.

Que de manera expedita exponen la crisis del sujeto investigador entre otros males de las investigaciones coloniales; a fin de dar aperturas junto a los rizomas y su esencia compleja y transdisciplinar a la salvaguarda del sujeto investigador; siendo la decolonialidad específicamente planetaria apodíctica de tales beneficios. En ello, nos queda muy estrecho el pensamiento para ser ciudadanos complejos en mentes coloniales; mucho menos investigar bajo el transparadigma complejo siendo colonial.

Con dicho transmétodo la investigadora va “fuera de las ataduras de los métodos puede estudiar el objeto de investigación con plena libertad, en conjunción con nuestras culturas, en un dialogo liberador de aceptación del otro y sus posturas así con la legitimidad de los saberes y dejar la diatriba de cuál es el verdadero. Deja de lado las posturas modernistas soslayadora de lo nuestro” (Rodríguez, 2020, p.13).

Y manifiesta la necesidad de recivilizar las investigaciones a aquellas complejas que no se empeñen en imponer verdades que jamás serán definitivas si no que buscar certezas en archipiélagos en medio del mar de incertidumbre del conocer; donde conocimientos-saberes no se desliguen, se legitimen sin preeminencia entre ellos. En ello, la decolonialidad planetaria-complejidad permite el abanico de ver el mar de incertidumbre desde el inmenso balcón de la realidad; antes que por un lente reducido de la vida; en ello vamos en el investigar.

Desde el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica se marca y “conjuga con la identidad del investigador y su transparadigma, la identidad sin duda contiene un sistema cultural que significa tradicionalidad y patrimonialidad que desde la transmodernidad conlleva al sentido de pertenencia” (Rodríguez, 2020, p.12), que es objetivo primordial de la decolonialidad planetaria, donde se advierte que “no puede haber un discurso de la descolonización, una teoría de la descolonización, sin una práctica descolonizadora” (Rivera-Cusicanqui, 2010, p. 7). El *trans* hereda la decolonialidad planetaria como proyecto de la transmodernidad; y significa más allá con los excluidos y lo excluido. Pero se desliga de los sistemas que ofenden al proyecto de liberación diciéndose liberadores y son no más que nuevos instrumentos opresivos que denigran a los países y secan sus riquezas en nombre de una supuesta liberación. Y el prefijo trans también va rescatando lo encubierto de la modernidad-postmodernidad en todo sentido.

Para poner en práctica dicho transmétodo pasamos por los momentos: analítico, empírico y propositivo (Santos, 2003); en los dos primeros analíticos - empíricos consultamos autores de renombrada trayectoria y contraponemos sus concepciones con la del sujeto investigador, su sentipensar, experiencia complejizando desde el primer rizoma hasta el siguiente. El momento propositivo en los dos últimos rizomas donde la investigadora “se encauzará a la prefiguración del objeto de estudio, para el fortalecimiento de este se desprende de los autores y va a buscar un discurso propio de construcción, donde reconstruye y construye” (Rodríguez, 2020, p.12).

Es importante y esencia de la indagación que el transmétodo la hermenéutica comprensiva aporta de manera inédita en los momentos la esencia que “será comprender lo diatópico y ecosófico como modo de interpretar y reinterpretar” (Rodríguez, 2020, p.12). Diatopia y ecosofía las iremos comprendiendo en el discurso azaroso, no definitivo en medio de las líneas de investigación: educación-transepistemologías transcomplejas y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas.

Con la ecosofía estamos siendo complejos y abarcadores no sólo de lo ambiental, sino de lo social y espiritual que no se separa; un arte de habitar en el planeta que busca la sabiduría en la formación docente, en la que se alude de acuerdo con Raimón Panikkar que entre la Tierra, el hombre y Dios hay una interacción material, personal y clara desde la composición de los que es el ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios “un mundo sin hombre no tiene sentido, un Dios sin criaturas dejaría de ser Dios, un hombre sin mundo no puede subsistir, y sin Dios, no sería verdaderamente hombre” (Panikkar, 2005, p.181).

Regresamos a los antiguos pensadores en tal sentido en la trans-formación del docente: ¿Dónde se aloja la razón? En el alma y espíritu; por ello, “lo divino, humano y terrenal son magnitudes que constituyen lo real, es decir toda realidad en cuanto real” (Panikkar, 2016, p.330). De ese ser humano hablamos, complejo azaroso y profundamente humano, al que deseamos regresar como actor de sus propias investigaciones. En ello convergemos con sentido de justicia; justicia que clamamos a Dios y que en la tierra como sus ciudadanos hijos ejercemos nuestra potestad de coherencia con Jesucristo; y clamamos liberación de los sistemas opresivos de la naturaleza de la creación.

En el mismo orden de ideas, las separaciones artificiales impuestas primero por Occidente y luego por el Norte, separabilidades mediante un pensamiento abismal impuesto a conveniencia por proyectos

soslayadores, como sujeto autor-su investigación, entre otros; los topoi son dignos de diálogos, y que sus personas que contienen el diferenciado puedan representar un abrazo reconciliable de comunicabilidad, donde uno no existe sin el otro.

La diatopía tiene como objetivo, “trabajo de interpretación entre dos o más culturas con el objetivo de identificar preocupaciones isomórficas entre ellas y las diferentes respuestas que proporcionan” (Santos, 2010, p.4); esto es disminuir el pensamiento abismal que separa fabrica topoi, quitar la tara mental que impone superioridades o aculturizaciones.

En lo que sigue damos un gráfico que intenta mostrar el recorrido del transmétodo.

Figura 2  
El transmétodo.



Fuente: Realizada para la investigación 2023. Esquema de la autora.

### 3. Crisis paradigmática en el momento analítico - empírico. La objetivación del sujeto investigador

El título del rizoma: crisis paradigmática, dice mucho del centro contaminado de la problemática en la Tierra patria con las investigaciones acríicas, metódicas, desprovistas de sujeto que las redarguya y las desmitifique de soslayaciones; por eso lo decolonial no alcanza a subyugarse a una metodología, no debe hacerlo, no puede violar su esencia inclusiva; sabiéndose digna de lucha contra todos los métodos que sean coloniales; pero que no lo execra sino los decoloniza. Así, lo decolonial es mucho más que un método y un agregado de técnicas e instrucciones; más bien, son acciones y huellas decoloniales (Ortiz & Arias, 2019a).

Pero, ¿qué es el sujeto investigador cuando investiga bajo los métodos tradicionales modernistas-postmodernistas-coloniales? Bueno una respuesta de Perogrullo es un sujeto colonizado; en el que el bajo ese velo no reconoce en la mayoría de los casos que él puede investigar también a un objeto colonizado, en el que el permanece en el mismo orden como ya se dijo; y esa relacionalidad casi nula es de normal aceptación; ese imaginario social es aceptado en el mero centro en que “el eurocentrismo (...) no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía” (Quijano, 2000, p. 343).

¿Cuáles son algunas consecuencias inmediatas del sujeto acríico separado de sus propias investigaciones? Sin duda, perpetuar la colonialidad en cualquiera de sus manifestaciones en la construcción del conocimiento reduccionista, transmitirlo a la educación; y además no inmiscuirse éticamente en la ecología de la acción de lo que de allí se desprende. Por eso, sabemos de ciudadanos planetario en teoría con practicidad injusta, con falta de amor; indolente ante las consecuencias de sus propias acciones y la de sus congéneres a quienes ve como el otro; el dolor del otro que supuestamente no le afecta.

El sentipensar de los sujetos investigadores su fe es prohibitiva en sus propias investigaciones no conviene a la dominancia de la ciencia que se ha creído Dios, así en la decolonialidad Santiago Castro-Gómez utiliza la metáfora teológica del *Deus Absconditus*, donde narra que:

Como Dios, el observador observa el mundo desde una plataforma inobservada de observación, con el fin de generar una observación veraz y fuera de toda duda. Como el Dios de la metáfora, la ciencia moderna occidental se sitúa fuera del mundo (en el punto cero) para observar al mundo, pero a diferencia de Dios, no consigue obtener una mirada orgánica sobre el mundo sino tan sólo una mirada analítica. La ciencia moderna pretende ubicarse en el punto cero de observación para ser como Dios, pero no logra observar como Dios. Por eso hablamos de la *hybris*, del pecado de la desmesura. Cuando los mortales quieren ser como los dioses, pero sin tener capacidad de serlo, incurren en el pecado de la *hybris*, y esto es, más o menos, lo que ocurre con la ciencia occidental de la modernidad. De hecho, la *hybris* es el gran pecado de Occidente: pretender hacerse un punto de vista sobre todos los demás puntos de vista, pero sin que de ese punto de vista pueda tenerse un punto de vista (Castro-Gómez, 2007, p. 83).

Parece poco analizado enseñar en las instituciones educativas sobre Dios, la Biblia y sus mandamientos; pues no ha convenido al formar al ser humano temeroso de Dios a quien entrega cuenta de sus acciones; sino que se le hace dios creador de la ciencia que sustituye a Dios, por lo menos es su pretensión después de la época antigua; en donde se consideraba al ser en toda su complejidad; como Heráclito; entre otros filósofos de la antigüedad. El ser humano ha producido en sus propias investigaciones la bala que los mata; el artefacto que los inhumaniza, que los inciviliza. Nótese la carencia de la ecosofía en su propio accionar.

Se trata de deconstruir los conocimientos parcelados del sujeto investigador y englobarlos con lo espiritual, lo social, los puentes ecosóficos unitivos que nos conlleve a una humanidad revitalizada y verdaderamente consciente de quienes somos, y cuál es nuestro compromiso en el planeta como seres en una misma casa; “habría necesidad de una ciudadanía planetaria, de una conciencia cívica planetaria, de una opinión intelectual y científica planetaria, de una opinión política planetaria” (Morín & Kern, 1993, p.117).

En general, como se aprecia, se requiere ensanchar un proceso decolonizante de las metodologías de la investigación, configurar nuevas formas de hacer ciencia, que denominó, la autora transmetodologías y proponer nuevas habilidades investigativas que no colonicen al investigado, que no conviertan al investigador en un colonizador (Ortiz & Arias, 2019b). Y las consecuencias del ser humano colonizado, de ese investigador que construye ciencias es que estas se vuelvan contra sí mismo, sus congéneres y la tierra; si con minúscula que no ha llegado a ser patria y ha sido mutilada. Para ello, es imperativo responder a la pregunta: ¿por qué investigaciones rizomáticas en decolonialidad planetaria y complejidad? Y conseguiremos rupturas asignificantes (Rodríguez, 2022b).

Ahora como no podemos rizomáticamente deconstruir sin al mismo tiempo reconstruir, rupturar significativamente para dar aperturas a categorías y diatopia que dignifiquen las investigaciones con un ser humano complejo; para ello hay que “recurrir al hacer decolonial fuera de entramados decoloniales académicos, implica un doble trabajo de justificación, dado que nuestras universidades aún llevan en sus entrañas al Norte Global epistémico” (Míguez, Fernández, & Silva, 2021, p.370). Si es un trabajo en las comunidades; en los primeros niveles educativos considerando la condición humana del sujeto que se educa que haga de su docencia una discencia; así el título de una de las cartas de Paulo Freire; la educación liberadora en pleno (Freire, 2002).

La salvaguarda de la concepción compleja del sujeto investigador: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios; es empoderada de su mismo ser que se estudia a sí mismo y se empodera de su grandeza de creación en la que: “Dios, Hombre y Mundo están, por así decirlo, en una íntima y constitutiva colaboración para construir la realidad, para hacer avanzar la historia, para continuar la creación (...). Dios, Hombre y Mundo están comprometidos en una única aventura y este compromiso constituye la verdadera Realidad” (Panikkar, 1999, p. 93).

Quisiéramos, es nuestra fe activa en una recivilización esperanzadora de amor por la humanidad. ¿Cómo llega el sujeto investigador a considerarse un ser complejo en su propia con-formación? Debe considerar en sus constates lecturas, en su des-ligaje y re-ligaje de la colonialidad (Rodríguez, 2019); por ello esa es una de las principales acciones de la decolonialidad planetaria; al autovalorización y empoderamiento de su ser y civilización. Por ello las investigaciones transmetódicas, como la actual, acarrear en este entramado donde la

filosofía no se deslinda de la teología y que si la ciencia se digna de reconstruirse bajo preceptos liberadores y complejos entonces esta tampoco se separa de la teología; es urgente decolonizar y “juntar los pedazos del reduccionismo limpios para unificar lo perdido dividido en topoi, por ejemplo: filosofía-teología-ciencia” (Rodríguez, 2022c, p.3)

En particular, y como soy sujeto liberado en mi propia indagación con un transmétodo que me da derecho de accionar, ejemplifico como la liberación Freiriana del sujeto investigador, se trata en Paulo Freire el andariego de la utopía como luminiscencia de la crisis del Sur hoy (Rodríguez, 2022c) en la se refiere a la crisis más grande de la historia venezolana después de la liberación del yugo español por nuestro inmenso Simón Bolívar; se vive el hecho de que educar en medio del hambre, de la desesperanza, con un salario de miseria de miseria que no alcanza para una ínfima parte de la canasta básica; impedido de consumir lo más necesario para su salud; aunado a la crisis de su seguridad social y en medio de la mayor emigración de la historia como grito de auxilio para sobrevivir. Imaginen Ustedes la degradación y tristeza en el cuerpo que se destruye y las esperanzas que necesitan ser reavivadas.

Pero también es justo mencionar los estudios en los intentos liberadores del sujeto autor en la Educación Matemática ya se ha sustentado la liberación freiriana del sujeto en la *Educación Matemática Decolonial Transcompleja ó Educación Matemática Decolonial Planetaria Compleja* (Rodríguez, 2021c); si el digno legado Freiriano cuando hablamos de liberación del sujeto investigador es digno de retomar en la esperanza por la lucha donde el sistema educativo de la matemática lleva una concepción bancaria; sin duda hay un deposito sin sentido, sin la: cotidianidad, subjetividad, procesos dialógicos de los estudiantes; conocimientos previos; depositados los conceptos, reglas, formulas, teoremas, ejemplos y ejercicios a repetir tal cual el deposito (Rodríguez, 2021c). ¿Qué ocurriría en la Educación Matemática si en las investigaciones de su praxis el docente incluyera su sentipensar y el de sus discentes?

El sentipensar es una valía de enorme transformación liberadora, “lo que yo sé, lo sé con todo mi cuerpo: con mi mente crítica, pero también con mis sentimientos, con mis intuiciones, con mis emociones (...) jamás debo despreciarlos” (Freire, 2002, p. 63). La búsqueda cristiana de la sabiduría que sólo Dios la da desde su espíritu afirmo la sagrada palabra: “el Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor” (Lucas 4:18-19). En ese confluir con toda nuestra esencia la investigación presente transmetódica permite la liberación de las subjetividades de la autora, del autor de las investigaciones lo que jamás ocurre en investigaciones coloniales- modernistas- postmodernistas.

Son excelsitudes en las que todos ganaríamos con la con-formación de un sujeto investigador empoderado y con sus subjetividades liberándose en sus propias investigaciones. Nótese que es imperativo un investigador diatópico; que promueva la disminución del pensamiento abismal; ese que impone en donde separa autor de investigación; y así en consecuencia abstracción de concreción; global de local; negros de blancos; Sur de Occidente y así en su objetivación con sus propias indagaciones va aumentando las reducciones de la vida. Ignora afirma que la ecosofía como “una pragmática existencial cósmica, crítica cuyas interpretaciones siguen una lógica plural con sentido cultural y complejo, pero al mismo tiempo, comprometida con el destino del hombre y la tierra” (Pupo, 2017, p.10).

Va también el sujeto investigador en esa objetividad a ser cada vez más defensor de los métodos de sus disciplinas se convierte en metódico por excelencia a consta de no dignificar la vida; afectarse a sí mismo en sus funcionalidades; con ello aumenta su ceguera ante la posibilidad de romper el pensamiento abismal de las disciplinas y jamás reconoce la posibilidad de transdisciplinar pues ese sujeto ejerce el poder colonial de la soslayación como representante acérrimo de la disciplina que defiende como última acabada y no supervisada en una vigilancia epistemológica nula; ignora el sujeto investigador así “elear la conciencia de la incompletud a su máximo posible participando en el diálogo, como si se estuviera con un pie en una cultura y el otro en la restante. Aquí yace su carácter diatópico” (Santos, 2002, p.70).

Seguimos entramando la crisis al mismo tiempo que reconstruimos en el momento propositivo; esta vez desprendido de los autores consultados; pero con una hermenéutica comprensiva que aumenta cada vez más la conciencia ecosófica y diatopía del ser humano investigador. En de resaltar que los momentos propositivos son esencias ecosóficas-diatópicas de la hermenéutica comprensiva que engrandecen al investigador en sus aportes pues constriñen su propio proceso metacognitivo complejo para extraer su mejor



hermeneusis; que en sí misma no necesita ser justificada por otros autores; sino que dice que en discurso el autor o autora han alcanzado un cúspide en el conocer que se reconoce a sí misma como valiosa; y que n es definitiva; que le reta a seguir evaluándose, discerniéndose a seguir formándose en el tema que eleva al ser humano; fuera de la propia opresión de otros autores que sobre su base es que se discierne; no que no siempre es así; pues el ejercicio sentipensante de los investigadores pueden aportar ejemplarmente, inéditamente; pues su relación de vida con el tema de estudio les ha dado la autoridad de conocerle en alguna relacionalidad compleja; digna de expresarse como lo haremos a continuación; no sin antes mostrar el recorrido y entramado continuado del rizoma de la crisis, que se sigue en un esquema (Figura 3).

**Figura 3**

*Crisis paradigmática: la objetivación del sujeto investigador.*



Fuente: Realizada para la investigación 2023. Fotografía tomada de la página: <https://www.urbinavolant.com/verbavolant/index.php/tag/objetivacion/>

## 5. Momento propositivo. La salvaguarda del ser humano investigador en la decolonialidad planetaria

En el medio de analizar la salvaguarda del ser humano investigador en la decolonialidad planetaria es el objetivo complejo de investigación, daremos algunas proposiciones complejas, decoloniales profundamente ecosófica y diatópicas que me permiten denominar en mi amor por los seres humanos en ahora en un discurso esperanzados denominar al sujeto investigador: ser humano investigador; esto implica un accionar que respeta la condición humana de todos los seres ahora civilizados de la Tierra como patria.

*¿Qué significaría la condición humana del ser humano investigador en sus propias investigaciones? sin duda la dignificación de su propia historia y complejidad: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios en su accionar, en el ejercicio de su compleja manera de actuar que le remita a una esencia de amor por la Tierra como patria. Esta sabiduría no puede adquirirse si el ser humano investigador no se remite a su propia esencia en primer lugar; des-ligándose de su propia concepción reduccionista que lo lleva a accionar desde sólo las competencias inhumanas sin mirar su propio accionar, la ecología de sus acciones.*

Conociendo así también en el ser humano su potencial altamente cogitativo va a la significación en su congénere; así tiene sentido hablar de la eticidad del sujeto investigador, que reconociéndose a sí mismo y su cuidado en sus comunidades; el respeto por su naturaleza no accionaría en contra de esta; reconocería que él en sí mismo es naturaleza. Se trata de un ser humano decolonizado que no sería fácil de convencer de accionar en contra de la Tierra que es él mismo; ser temeroso se su accionar pues se regula en su profunda fe en Dios a quien dará explicaciones, y rendirá juicio.

Un ser humano investigador propicia diatópicas en las indagaciones de sus congéneres, de sus comunidades, de sus discentes y estaría empoderado de sus civilizaciones; libre en su albedrío; que significa siempre buscar el bien común, y la manera de como accionar. Se trata de acercamientos beneficiosos

educadores, que siguen su naturaleza de creación; sin perjudicar las ciencias, las tecnologías; el avance de la civilización; por el contrario propicia comuniones entre: Sur-Occidente; Sur-Norte; hombre –Mujer; blancos-negros; global-local; ser humano-naturaleza; comunidades-universidades; conocimientos-saberes; ciencias-saberes; científicos-comunidades; entre otros topoi que fueron convenientemente así separados.

Las investigaciones transmetódicas donde se salvaguarda al sujeto investigador y se rompe el caparazón separativo de lo cualitativo, cuantitativos, socio crítico entiende ahora de una conjunción de estos que es compleja y que no se separa; y que esta conjunción con los investigadores; por ello dese pensamientos desligados y re-ligados decolonialmente va pensando en los principios de la complejidad como esencias de sus indagaciones y deja el ejercicio de poder de buscar verdades, para pensar en certezas como archipiélagos de certeza en un mar de incertidumbre.

Sin duda, el investigador en estos pensares complejos es ser humano ecosófico que salvaguarda la vida en el planeta; piensa en alcanzar la excelsitud una Cristofanía que es la declaración de Jesucristo a la consciencia humana; una práctica histórica con nuestro salvador; para ello decanta las religiones instituidas en el poder de la humanidad en una especie de despotismo; para dar consolación y aceptación a la soslayación, a la colonización y luego colonialidad impuesta. Se trata de la ecología espiritual de la ecosofía que emite que Jesucristo es la plenitud de la vida. Va a la búsqueda de las preguntas iniciales filosóficas de la historia: ¿quiénes coexistimos?, ¿cuál es nuestra tarea originaria de creación? En esa constante búsqueda en sus indagaciones y la promoción de estas va a un accionar de amor con todo y todos.

Un ser humano investigador, y sé que les suena y lo leen peyorativamente; tal vez redundantemente; pero no todos los seres humanos en la tierra se han comportado como tal; han tenido comportamientos inhumanos, ya los hemos dicho en las investigaciones han sido tratados como objeto de poder; objetivado y deshumanizado; retoma la liberación en sus indagaciones como utopía en el andar al estilo Freirianio; bajo la conciencia que la liberación viene de la lucha conjunta de los propios oprimidos y escasamente de los opresores. Por ello, va en esa liberación constante como camino al andar responsable de su propia historia y necesidades de vida.

En la crisis venezolana que permeamos en la crisis del rizoma que le continua acá; en esa colonialidad plasmada en nuevos instrumentos colonizadores impuestos por nuestros propios hermanos con la excusa de ser liberadores; donde ahora ellos mismos ejercen la colonialidad aunada al bloqueo y acoso internacional, aunada a grupos de oposición de partidos políticos indignos que promueven invasión; plasmada en un éxodo exorbitante en manipulaciones de todo tipo; allí, si hace falta el docente investigador empoderado de su propia liberación; que no confunde capitalismo con capital y acepta su sequedad en todos los ámbitos de su vida; que se sabe no digno de vivir de dadivas; que impone su amor por el país develando las estructuras podridas de corrupciones siempre justificas con las corrupciones de gobiernos de Estado del pasado que nos impusieron colonialidades en el pensamiento.

Si en la crisis del país más bello de la Tierra, Venezuela, la de los brazos abiertos, la acogedora en toda su historia de migrantes de todos los países, la herida en cada país que emigra; este país necesita de empoderar sus profesionales, sus comunidades de una verdadera conciencia ecosófica, diatópica; que le impida ser vedados y puedan distinguir los instrumentos de opresión que confunden lo popular con populismo. Que denigran al profesional y destruyen sus universidades. Hace falta la utopía Freiriana en andar y no sólo plasmada hipócritamente en los currículos, como disimulo de liberación; y visita al panteón, para asegurarse que los liberadores de la historia están bien muertos. Es más la utilización a voces altas de su legado; cuando les falta buen corazón y verdadero coraje liberador.

*El ser humano dignificado en sus propias investigaciones debe ir a una bioética como salvación de la vida en todo sentido; debe promover investigaciones que les duela, donde su sentipensar les redarguya de su viejo accionar; no basta escribir bellas letras de festejos decoloniales plantario; falta hace accionarlos con investigaciones como la Investigación Acción Participativa Compleja como transmétodo rizomático transcomplejo; donde el doliente investiga su propio dolor en conjunto con el otro; es re-significador de sus comunidades; las empodera no con dadivas; sino de su verdadero poder complejo que lleva en si desde la creación de Dios.*

El ser humano investigador va sobre el ejemplo de vida; si quiere por ejemplo significar las matemáticas mayas, las de los aborígenes y las encubiertas en el planeta Tierra se hace conocedoras de ellas; y en sus investigaciones las da a conocer sin preeminencias; las promueve en su docencia sin más que salvaguarda

conociendo desde luego sus conceptualizaciones imbricadas en los profundos aportes de las civilizaciones donde patrimonio matemático e histórico se evidencian en complejidad maravillosa.

En consonancia con lo anterior quiero hacer un previo; para develar nuestra valía no hace falta opacar la de los otros; sino que sin preeminencia enseñe nuestros aportes matemáticos, a la medida que los complejiza con todos y desee luego, motiva en primer lugar con los nuestros. No podemos hacer una decolonialidad, por ejemplo, en el Sur pretendiendo hacer un mini-planeta; ni en ninguna región. Vamos así con una inclusión verdadera que es la primera esencia de la decolonialidad planetaria.

*El ser humano investigador incluido en las investigaciones, que lleva la utopía al andar poder ser un bastión de excelencia para la decolonialidad planetaria;* pues investigamos en ello, pero, ¿cuántos llevamos ejemplo de verdaderos decoloniales? ¿Qué promovemos en nuestras instituciones educativas? Ello son ejercicios de concientización que a nivel planetario debemos seguir ejerciendo para analizar la salvaguarda del ser humano investigador en la decolonialidad planetaria. Y al mismo tiempo reevaluarnos a la luz de lo que somos y hacemos.

Por último, sin querer concluir quisiera dar una alerta a los tradicionalistas investigadores que ellos mismos se sabotean su propia liberación como seres humanos investigadores; que estén alertas a sus taras que le pulula y no colaboran en nada a su liberación onto - epistemológica en el investigar; que son lacayos de la tradicionalidad; obedientes ciegos, repetitivos tontos de la ignorancia. Ciegos ante los métodos; ignorantes ante el devenir urgente de transformación decolonial. Esos investigadores por los cuales también luchamos por su propia liberación son dignos opresivos de sí mismos; muchos de ellos revisan investigaciones liberadoras y están pendientes de lo que no se repite del método para tachar de no científico; pobre ignorancia que no llegará jamás con ese corazón lingo de repetitivos procesos; con ello les escasea la metacognición. Ellos deben ejercer su propio *Sapere Aude*, les hablo en directo: si atrévete a servirte de tus propios medios y sal, de extraerse a sí mismo, de volar, de la jaula colonial epistemológica donde te metieron, pero que ahora te encierras tú mismo y quieres seguir empeñado en ocultar el fracaso de la colonialidad del ser humano investigador. Lo que es peor con ese pensamiento se dignan decir que son decoloniales; Ustedes mismos son saboteadores de su propia liberación.

En lo que sigue damos un gráfico que intenta mostrar el recorrido y entramado continuado del rizoma propositivo, que se sigue.

Figura 4

*La salvaguarda del sujeto investigador en la decolonialidad planetaria.*



Fuente: Realizada para la investigación 2023. Fotografía tomada de la página: <https://www.astromia.com/solar/tierra.htm>

## 6. Momento propositivo conclusivo. En aperturas de la decolonialidad planetaria

Con la hermenéutica comprensiva ecosófica y diatópica hemos analizado la salvaguarda del ser humano investigador en la decolonialidad planetaria es el objetivo complejo de investigación. Hemos tomado una postura, una corriente filosófica una manera de interpretar de la modernidad y la hemos decolonizado y fusionado con la hermenéutica diatópica y ecosófica para conformar un transmétodo que ha aportado al objeto complejo y su constitución. Pero hemos ido más allá compleja y transdisciplinar mente con el uso de los rizomas. El camino se hace al andar es espinoso; toca ejercicios de poder, lo sabemos y nos sentimos dignos hijos de Dios en su clamor por la salvaguarda de su creación.

Nótese que el ejercicio decolonial debe ser planetario, inclusivo, ejercido con el amor por la Tierra y la salvaguarda sin preeminencias en la búsqueda al fin de un ciudadano planetario; donde la investigadora tiene su carga de amor por la humanidad; y su sentipensar que se redarguye en la presente indagación y que va con las líneas de investigación: educación-transepistemologías transcomplejas y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas; buscando concientizar y accionar a favor del bien de todos, de nuestro hermoso país y del aporte desde nuestras trincheras a la Tierra, como casa, alimento y cobijo.

Nuevamente se recobran categorías como: ecosofía y diatopia propias de aportación del transmétodos; condición humana, subjetividad, sentipensar, investigación, ser humano; entre otras que nos llaman a un proceso de evaluación serio, en nuestro pensar, a un des-ligaje y re-ligaje como esencia y necesidad principal de la transmodernidad que lleva la batuta de la decolonialidad planetaria. Revisarse es urgente, pensar decolonial planetario desde el amor y no desde acoso a naciones, personas y diversidades que violan la esencia de naturaleza, creación y de la misma concepción libertadora de la decolonialidad. Urgente es la resignificación a la luz de las nuevas necesidades, de los nuevos instrumentos de soslayación; allí el ser humano investigador tiene un papel preponderante.

### Agradecimiento

Como soy un ser complejo, sin vinculación ninguna a ideologías, religiones o cualquier tipo de orientación sectaria que muchos de los investigadores en sus ejercicios promueven en su ceguera espiritual; y me sostengo en la sabiduría de Jesucristo que me lleva a Dios reconozco que con Él lo soy todo; y que separado de Él nada puedo ser; le doy las gracias y le clamo siempre por su misericordia ante la humanidad. “Tú eres mi refugio; tú me protegerás del peligro y me rodearás con cánticos de liberación. Selah” (Salmos 32:7), Por eso les invito a reconocer con humildad que lejos de nuestro creador nada podremos lograr, nada podemos ser: “Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo” (Efesios 6:11). Gracias Dios amado, tu infinito poder me hace feliz.

### Referencias

- Castro-Gómez, S. (2007). Decolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En: Santiago Castro y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. pp. 79-91. IESCO-Pensar-Siglo del Hombre.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1980). *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-textos.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Paidós.
- Dussel, E. (1994). *El encubrimiento del otro hacia el origen del mito de la modernidad*. Ediciones Abya-Yala.
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo Veintiuno Editores.
- Ingala Gómez, E. (2008). La complejidad y el pensamiento de Gilles Deleuze. *Δάμων. Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (2), 255–261.
- Míguez, M., Fernández, I., & Silva, K. (2021). Metodologías otras desde la perspectiva decolonial. *New Trends in Qualitative Research*, 9, 364–371. <https://doi.org/10.36367/ntqr.9.2021.364-371>
- Morín, E., & Kern, A. (1993). *Tierra Patria*. Editorial Nueva Visión.
- Ortiz, A., Arias, M., & Pedrozo, Z. (2018). Metodología “otra” en la investigación social, humana y educativa: el hacer decolonial como proceso decolonizante. *Revista FAIA*, 7(30), 172-200.
- Ortiz, A., & Arias, M. (2019a). Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. *Hallazgos*, 16(31), 1-20. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2019.0031.06>
- Ortiz, A., & Arias, M. (2019b). Altersofía y Hacer Decolonial: epistemología ‘otra’ y formas ‘otras’ de conocer y amar. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 85, 89-116. <http://doi.org/10.5281/zenodo.333855>

- Panikkar, R. (1999). *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*. Trotta.
- Panikkar, R. (2005). *El silencio de Buddha. Una introducción al ateísmo religioso*. Ediciones Siruela.
- Panikkar, R. (2016). Colligitte Fragmenta. Por una integración de la realidad. En Panikkar, R. Obras completas VIII. *Visión trinitaria y cosmoteándrica: Dios-Hombre-Cosmos* (pp. 237-363). Herde.
- Pupo, R. (2017). *La cultura y su aprehensión ecosófica. Una visión ecosófica de la cultura*. Editorial Académica Española.
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder y clasificación social*. Universidad de California.
- Rivera-Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Rodríguez, M. E. (2017). *Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía: hacia una educación patrimonial transcompleja en la ciudad*. 2017 Tesis Doctorado en Patrimonio Cultural. Universidad Latinoamericana y el Caribe, Caracas, Venezuela.
- Rodríguez, M. E. (2019). Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. *ORINOCO Pensamiento y Praxis*, 11, 3-13. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709212>
- Rodríguez, M. E. (2020). La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Revista Perspectivas Metodológicas*, 20, 1-15. <https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>
- Rodríguez, M. E. (2021a). Visiones rizomáticas de la tetra: pedagogías transcomplejas re-ligantes - creatividad - innovaciones educativas. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 26(95), 140-152. <http://doi.org/10.5281/zenodo.5246371>
- Rodríguez, M. E. (2021b). Paulo Freire: el andariego de la utopía como luminiscencia de la crisis del Sur hoy. *Tecnologías, Sociedade e Conhecimento*, 8(2), 69–85. <https://doi.org/10.20396/tsc.v8i2.15781>
- Rodríguez, M. E. (2021c). La liberación freiriana del sujeto en la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. *Praxis Educativa*, 16, 1–15. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.16.17161.022>
- Rodríguez, M. E. (2022a). La decolonialidad planetaria como apodóctica de la transcomplejidad. *RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica Do Bié*, 1(1), 43–57. <http://doi.org/10.5281/zenodo.6598510>
- Rodríguez, M. E. (2022b). ¿Por qué Investigaciones Rizomáticas en Decolonialidad Planetaria y Complejidad? Rupturas Asignificantes. *Revista Visión Educativa IUNAES*, 16(34), 75-87. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6595059>
- Rodríguez, M. E. (2022c). La transfilosofía sentipensante de la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. *Acta Scientiarum. Education*, 44(1), e62606. <https://doi.org/10.4025/actascieduc.v44i1.62606>
- Santos, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El Otro Derecho*, 28, 59-83.
- Santos, B. (2003). *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Desclée de Brouwer, 2003.
- Santos, B. (2010). *Decolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Sociedades Bíblicas Unidas. (1960) *Santa Biblia*. Versión Reina-Valera.
- Verdesio, G. (2018). Colonialidad, colonialismo y estudios coloniales: un enfoque comparativo de inflexión subalternista. *Tabula Rasa*, (29), 85-106. <https://doi.org/10.25058/20112742.n29.05>